

casos que no necesiten de un tratamiento especial. Así, pues, muchas maestras de las Escuelas primarias de este país se adiestran en lo referente al diagnóstico por dificultad en la lectura, y pueden hacer e interpretar los "tests" de inteligencia.

En el *Reino Unido* (Escocia) todos los maestros consagran de sesenta a cien horas a la Psicología, y durante dicho tiempo se inician en la práctica de los "tests". Esta preparación les capacita para colaborar en el trabajo de los psicólogos escolares.

En *Polonia*, en aquellos lugares en que no hay psicólogos especializados, las autoridades escolares confían los trabajos de examen de niños retrasados a los directores de las escuelas especializadas. Además de sus conocimientos de Psicología de los anormales, estos directores deben tener hechos los cursos complementarios de perfeccionamiento organizados para ellos por el *Instituto de Pedagogía especial*, de Varsovia.

El Ministerio de Enseñanza Nacional de *Italia* organizaba, antes de la guerra, algunos cursos de orientación profesional en ciertos Centros, a los que acudían maestros y maestras de Enseñanza Primaria, los cuales estaban exentos, durante la celebración de los mismos, de sus funciones docentes.

En el *Canadá*, los Departamentos de Enseñanza de las Universidades locales, organizan, a menudo, cursos de perfeccionamiento para los miembros del Cuerpo docente. La *Universidad de Acadie* se distingue, en este dominio, por la organización de un curso de orientación en la Universidad, y otro en Annapolis Royal. A ambos acuden un gran nú-

mero de maestros. En Nueva Escocia se organizan todos los años unos cursos de orientación escolar. El *Colegio Normal Provincial* organiza asimismo una serie de conferencias sobre orientación, a las que acuden miembros del Cuerpo docente.

En *Francia*, en un principio, se seleccionan a los psicólogos escolares de entre los miembros del Cuerpo docente.

En *Hungría* se procura mantener una estrecha colaboración entre las escuelas y los laboratorios psico-pedagógicos, creados hace relativamente poco tiempo. Por considerarse que la Psicología aplicada va adquiriendo una gran importancia en la formación de los miembros del Cuerpo docente, las autoridades locales vienen organizando todos los años unos cursos de perfeccionamiento, en los que se trata de la Psicología escolar.

En la *República Dominicana* los maestros encargados de las pruebas psicológicas han realizado, por lo general, estudios especiales de Pedagogía y Psicología en las Escuelas Normales.

En *Uruguay*, el *Consejo de Enseñanza Primaria y Normal* organiza cursos de perfeccionamiento en Psicología escolar para los miembros del Cuerpo docente, y se exige a los maestros de Enseñanza Media que tengan conocimientos sobre la Psicología de la adolescencia.

La organización de la Psicología escolar en España presenta problemas y características propios, cuya exposición no es de este lugar. Próximamente serán objeto de atención, desde las páginas de esta REVISTA, por un especialista en la materia.

JUAN ROGER

LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS AND POLITICAL SCIENCE

Es de sobra conocido por todos los que se mueven en el vasto campo de las Ciencias Sociales el gran papel que desempeña este centro de estudios afecto a la Universidad de Londres, con la enseñanza en sus cursos y la difusión en sus publicaciones periódicas de los múltiples conocimientos que se relacionan con las Ciencias Políticas y Económicas. Pero lo que ya no es tan probable que sea conocido es su nacimiento y desarrollo a través del tiempo, y a su divulgación tiende esta reseña.

La historia completa de la Escuela podría proporcionar una interesante contribución a la propia historia de Inglaterra durante un período en el que muchas de las ideas derivadas del grupo de personas vinculadas a la Escuela contribuyeron a cambiar el carácter de la sociedad británica. Y en época más reciente, los servicios que

muchos de los miembros de su profesorado y un número aún mayor de sus estudiantes han rendido a su patria durante las pasadas guerras mundiales forman un alto crédito de su eficacia y prestigio. Se trata, pues, de una *ejemplar vinculación entre un centro docente y la realidad social del país en que está asentado*. En este sentido, el tener noticia de su desarrollo y estructura no puede dejar de ser útil al lector hispanoamericano y español, sobre todo si cultiva el campo de la docencia de la economía y demás ciencias sociales.

En el limitado espacio que vamos a utilizar fijaremos la atención sobre las actividades meramente académicas de la Escuela, rehuyendo muchos aspectos que deberían tocarse en una visión total, como son las condiciones de vida de profesores y estudiantes, organización interna, local, etc.

NACIMIENTO

En los últimos años del pasado siglo, la educación universitaria en Londres era tan poco satisfactoria que había empezado a considerarse como verdadero motivo de preocupación. Al coincidir con un fuerte incremento en el interés por los problemas económicos y sociales, resultó inevitable que las deficiencias referentes a este campo se dejasen sentir de una forma especial. No solamente Londres, sino las más antiguas Universidades inglesas se encontraban en inferioridad comparadas con las europeas o norteamericanas. Oxford, Cambridge y Manchester tenían cátedras de Economía Política; pero la disciplina se estudiaba entre otras materias de menor importancia relacionadas con ella. También los viejos centros londinenses como el University College y el King's College poseían cátedras de Economía Política —por las que pasaron economistas tan distinguidos como J. E. Cairnes, William Stanley Jevons, W. Cunningham y Francis Ysidro Edgeworth—, pero sus cursos no eran continuos y concurrían a ellos pocos estudiantes.

En 1894, los miembros nombrados para estudiar el plan de la proyectada Universidad Gresham de Londres informaron en favor de la creación de una Junta de Estudios de Jurisprudencia y Ciencias Políticas en el seno de la Facultad de Derecho, y añadían que “en ulterior aclaración de nuestro designio de constituir este departamento de la Facultad de Derecho, precisamos referirnos solamente al programa de cátedras de la *Ecole Libre des Sciences Politiques*, que ha elevado con gran éxito el nivel de la educación política en Francia. Estamos completamente convencidos de la urgente e imperativa necesidad que existe en proporcionar este género de educación a los estudiantes de la Universidad de Londres”.

En este mismo año, un Comité de la British Association (del que formaba parte Edgeworth) preparó un informe sobre la enseñanza de la economía en Gran Bretaña y otros países en el que se destacaba que “aun reconociendo la gran energía con que los profesores de este país han contribuido a desarrollar el estudio de esta materia, el Comité no puede mirar como satisfactoria la situación de los estudios económicos en las Universidades y Colegios”. Y añadían después que “en contraste con los países europeos y los Estados Unidos, la Gran Bretaña no poseía un sistema regular”. Mientras este informe se discutía en la reunión de la British Association celebrada en Oxford en agosto de 1894, apareció en escena la figura de Sidney Webb, el promotor de la futura *London School*.

Webb era uno de los principales personajes de la Sociedad Fabiana y a la sazón desempeñaba la presidencia de la Junta de Educación Técnica del Consejo del Condado de Londres. Su posición, por tanto, era excepcionalmente favorable para actuar en cualquier iniciativa de tipo cultural. En dicho mes de agosto, Sidney y Beatriz Webb pasaban una temporada en Borough Farm con G. B. Shaw y Graham Wallas. Sidney Webb recibió una carta en la que se le comunicaba que en el

testamento de Henry Hunt Hutchison, un entusiasta fabiano, aparecía como uno de los cinco fiduciarios encargados de disponer el destino de la hacienda del difunto, que ascendía a unas diez mil libras.

Un día, mientras nuestros cuatro empedernidos fabianos tomaban el desayuno, decidieron gastar parte de los fondos disponibles en el establecimiento de una escuela de Economía. En este amigable desayuno inglés, en el que es presumible no faltara el té de Ceylán y los *cakes* de harina canadiense o australiana, se gestó el nacimiento de uno de los más famosos centros mundiales de enseñanza de la Ciencia Económica.

W. A. HEWINS

Sidney Webb se puso a trabajar inmediatamente. El principal problema con que se encontró estaba en la elección de un director para la nueva institución. El elegido fué W. A. Hewins, un joven de treinta años graduado en Matemáticas por el Pembroke College de Oxford y especialista en Historia Económica. Hewins distaba mucho de ser un socialista, pero se hallaba en desacuerdo con la economía “ortodoxa” y denotaba en su formación una gran influencia de la escuela histórica alemana. Era un gran imperialista partidario del proteccionismo: uno de los designados por los alemanes con el nombre familiar de neomercantilista.

Hewins aceptó la dirección de la *London School of Economics* en marzo de 1895 y trabajó tan activamente en su organización que ya en mayo se pudo anunciar su apertura para el mes de octubre. En los primeros programas aparecen los nombres de once profesores, la mayoría de ellos hombres relativamente jóvenes que comenzaban por entonces su carrera. Algunos permanecieron en los cuadros de la Escuela durante más de treinta años, llegando a figurar entre sus más distinguidos profesores.

Para la cátedra de Geografía se designó a Mackinder, que procedía de Oxford y sucedió a Hewins ocho años más tarde como director. De gran importancia para el futuro desarrollo de la *London School* fué la designación de Edwin Cannan. Aunque mucho más ligado a la economía “ortodoxa” que cualquiera de sus colegas, y convencido individualista, fué en algunos aspectos un iconoclasta y un severo crítico de ciertas posiciones clásicas de la teoría económica. Su larga permanencia en la escuela tuvo una influencia importante en el porvenir del conocimiento económico.

Para Estadística, materia que no se daba como disciplina separada en ninguna Universidad británica, Hewins eligió —probablemente por consejo de Marshall— al profesor Arthur L. Bowley.

La Ciencia Política era explicada por Graham Wallas, miembro muy destacado de la Sociedad Fabiana y uno de los impulsores de la *London School* aún antes de su creación por su estrecha amistad con Webb.

Hubo indudablemente otros estudios, aunque no aparecieran éstos en los programas, y en ellos intervinieron Sidney Webb, Bernard Shaw y otros.

La Escuela tuvo su primer alojamiento en un reducido local del núm. 9 de John Street, y debido a su falta de espacio muchas de sus clases tuvieron que darse en la Cámara de Comercio de Londres y en la Sociedad de Arte. No existía biblioteca y su mecanismo administrativo era sencillísimo. Durante el primer curso reunió unos 300 alumnos, de los cuales apenas un centenar emprendieron el plan completo de tres años establecido por la Escuela. Para el segundo curso académico aparecían tres principales objetivos: aumentar el cuadro de profesores, lograr un mejor alojamiento y poseer una biblioteca propia. Todos estos fines se lograron. El número de cátedras se dobló. El traslado de domicilio se hizo a un buen edificio de Adelphi Terrace con esquina a Robert Street, dominando el Támesis, donde permaneció la Escuela por espacio de seis años. La mudanza fué posible gracias a un acuerdo mediante el cual Miss Charlotte Payne-Townshend (la futura esposa de G. B. Shaw) alquiló los pisos segundo y tercero de la casa. En consecuencia durante este período el matrimonio Shaw estuvo en continuo contacto con la vida de la Escuela, tomando parte en muchas de sus actividades.

La necesidad más agudamente sentida era la falta de una biblioteca, y para remediarla se hizo un llamamiento con el fin de recaudar fondos, que obtuvo favorable respuesta de los sectores a que iba dirigido. De esta forma, en noviembre de 1896 se pudo abrir para su utilización, aunque con un número modesto de volúmenes.

El final del primer curso vió como acontecimiento importante la formación de la conocida *Economic Students' Union*, dedicada principalmente a la discusión de problemas económicos presentados por oradores ajenos a ella. Uno de sus primeros presidentes, W. Rees Jeffreys, ha relatado que si los debates mostraban señales de decaimiento, solía enviar una nota a Bernard Shaw, vecino de la parte superior de la casa, preguntándole si podía contar con su presencia. Este respondía frecuentemente a las invitaciones y sus agudas observaciones daban viveza a la discusión. El profesor Sargent también recuerda uno de estos primeros debates en que sir John Gorst hablaba sobre educación y se estaba manejando bastante ásperamente con sus interlocutores "cuando una extraña figura surgió del centro del auditorio procediendo a enzarzarse con los *speakers* y sus ideas en una forma como hasta entonces no se había conocido. El *speaker* no era otro que Bernard Shaw, y su aspecto se hacía aún más formidable por las cicatrices y parches que cubrían su rostro. Al parecer había sufrido una caída de su bicicleta sobre un terreno pedregoso. Puedo recordar todavía la espantada expresión de su cara y sus métodos de desenvolverse libremente".

Durante el segundo curso de la Escuela tuvieron lugar las primeras recepciones dadas por los Webb en su casa, en los aposentos de la propia institución o en el piso de Miss Payne-Townshend, donde a veces se reunía aún más gente que en el mismo domicilio de los Webb. La primera de estas recepciones, celebrada en febrero de 1897, congregó a casi todo el personal docente londinense, y

como dato anecdótico hay que recordar que la aparición del cardenal Vaughan con su roja vestidura produjo cierta sensación entre los concurrentes.

La actividad de los seis años restantes de esta primera dirección estuvo absorbida por los cambios ocasionados en la reforma de la Universidad londinense y la admisión de la *London School* como una de sus Escuelas, verificándose, asimismo, la creación del grado de licenciado en Ciencias Económicas [B. Sc. (Econ.)], la incorporación de la Escuela como compañía y su traslado a su sede actual de Clare Market, más conocida por su nueva entrada de Houghton Street.

La London University Act de 1898 introdujo una completa transformación en la Universidad, haciéndola pasar de su carácter de mera organización examinadora al de un auténtico cuerpo docente. Los Colegios existentes se convirtieron en Escuelas de la Universidad y se reconoció a sus profesores como profesores de la misma.

A partir del curso 1900-1901, la Escuela comenzó a titularse como se la conoce actualmente. Sus catorce *lecturers* pasaron a ser profesores de la Universidad, aunque los únicos que podían hacer alarde de esta condición eran Foxwell y Hewins, que poseían cátedras en el University College y el King's College, respectivamente. Con la nueva situación resultaba necesario que la en cierto modo poco definida organización de la Escuela tendiera a regularizarse. Hasta entonces se había mantenido como una institución meramente privada, y el Comité administrativo que nominalmente cuidaba de su aspecto financiero en realidad era exclusivamente la persona de Sidney Webb. En 1901 se decidió incorporarla como compañía limitada "sin facultad de obtener beneficios", y así surgió "The Incorporated London School of Economics and Political Science", que es su nombre oficial completo, aunque raramente empleado. La Junta de gobierno estaba presidida por el Obispo de Londres con Sidney Webb como gerente.

Simultáneamente con la admisión de la *London School* en la Universidad se creó en ésta una Facultad de Economía y Ciencias Políticas coincidiendo casi enteramente el núcleo de enseñanzas de ambos centros. El grado de "Honours", sin embargo, llegó a ser prerrogativa de la Escuela y parece que fué el primer grado universitario de Inglaterra dedicado principalmente a las ciencias sociales.

Como el volumen de actividades de la Escuela era ya considerable por esta época, se necesitaba urgentemente un nuevo edificio, y con este fin adquirió un terreno en Clare Market valorado en unas 15.000 libras. Los fondos los proporcionó en su mayor parte un antiguo colaborador de Cobden, Mr. John Passmore Edwards, que acostumbraba a facilitar grandes sumas para bibliotecas e instituciones similares en todo el país. El nuevo edificio en Clare Market, conocido por "Passmore Edwards Hall", se inauguró oficialmente en 1902 y fué el núcleo a partir del cual se extendió la Escuela a ambos lados de Houghton Street.

El desarrollo alcanzado hasta esta fecha fué interrumpido a comienzos del sexto curso aca-

démico por la repentina dimisión del director. En mayo de 1903, Joseph Chamberlain inició su gran campaña arancelaria y Hewins, que era un convencido proteccionista, dedicó toda su energía a apoyarle. En noviembre Chamberlain le ofreció el puesto de secretario de la "Tariff Commission", creada para proporcionar una base científica a sus proyectos. Al aceptar el cargo, Hewins envió su dimisión a Webb.

HALFORD J. MACKINDER

El nuevo director pertenecía a la Escuela desde sus primeros tiempos, y desde poco antes de su nombramiento simultaneaba sus dos clases de Geografía en la *London School* y en Oxford con la dirección del University College, de Reading. Sus cinco años al frente de la institución fueron un período de estabilidad sin ningún desarrollo espectacular recordándosele como quizá el más hábil de sus primeros directores, capaz, como le describió Webb, de impulsar a la Escuela con su pequeño dedo. Dejó su posición financiera fuertemente consolidada.

La principal innovación académica de su dirección está probablemente en la creación en 1904-1905 de los estudios sobre Sociología, que fueron resultado de una fundación establecida por Martín White.

Otra novedad notable fué la introducción en 1906-1907 de un curso sobre estudios militares originado por las reformas efectuadas en el ejército por el Secretario de Estado para la Guerra Lord Haldane, viejo amigo de la *London School*. Este curso, que se vió interrumpido por la guerra europea, se reanudó en 1924, durando hasta 1932, en que se suprimió a consecuencia de una fuerte campaña económica.

El número de estudiantes, que después de la admisión de la Escuela en la Universidad era frecuentemente de un millar, continuó creciendo, y ya durante el curso de 1906-1907 alcanzó a 1.637. La *Students Union* llegó a tener una gran influencia en la vida de la institución. En 1905 los alumnos sacaron el primer número de *Clare Market Review*, que pronto alcanzó un gran renombre como revista estudiantil y en 1907 se celebró el primer parlamento de estudiantes, que después fué uno de los hechos característicos de las actividades permanentes de la unión de alumnos.

Al año siguiente la Escuela perdió a su segundo director, encaminado también hacia la política, aunque permaneció como uno de sus más brillantes conferenciantes y más tarde como profesor de Geografía, hasta su retiro en 1925.

W. PEMBER REEVES

La nueva elección de Sidney Webb recayó sobre el honorable William Pember Reeves, que durante 1891-96 había sido ministro de Educación, Trabajo y Justicia en el Gobierno socialista de Nueva Zelanda y desde su cese en dicho cargo sirvió al Dominio, primero como agente general y más tarde como Alto Comisario. En su calidad de

representante de Nueva Zelanda era ya senador de la Universidad de Londres, y su nombre era conocido por ser autor de diversas obras sobre problemas sociales.

La institución que venía Pember Reeves a dirigir tenía ya aspecto de una pequeña Universidad, y en los años de posterior crecimiento hasta 1914 la variedad de las materias explicadas creció continuamente. En 1909-10 se inició un curso sobre "Instituciones indias", dado en el Departamento de Sociología por un grupo de distinguidos especialistas (al repetirse en el año siguiente, J. M. Keynes explicó "Hacienda india").

Una adición importante tuvo lugar en 1912-13 con la creación del Departamento de Ciencias Sociales y Administrativas como consecuencia de la incorporación de la Escuela de Sociología y Economía Social, fundada unos años antes.

El considerable incremento de la *London School* tuvo su expresión en el creciente número de profesores universitarios que pasaban a ella. El primer paso en esta dirección se dió en 1907 con el nombramiento de Edwin Cannan para la nueva cátedra de Economía Política. En 1912 A. J. Sargent fué nombrado profesor de Comercio, y el título de profesor de Administración Pública le fué conferido a Sidney Webb, mientras que en el curso siguiente C. G. Seligman pasó a desempeñar la cátedra de Etnología. En 1914 Graham Wallas y L. R. Dicksee fueron propuestos como profesores de Ciencia Política y Contabilidad y organización comercial, respectivamente. En 1919, por último, se creó la cátedra de Estadística para A. L. Bowley.

SIR WILLIAM BEVERIDGE

Beveridge, el nuevo director, ocupó su puesto a comienzos del curso 1919-20, procedente del Civil Service. Había sido un estudiante ocasional de la Escuela en 1903-1905, cuando, viviendo en Oxford, pertenecía al Toynbee Hall. Después de trabajar como redactor-jefe del *Morning Post*, Lloyd George y Winston Churchill le llevaron al Civil Service con la misión de organizar el mercado laboral. La reputación que alcanzó por su gran capacidad organizadora se acrecentó por su labor durante la guerra europea, primero en el Ministerio de Municiones y, más tarde, como Secretario permanente del Ministerio de Alimentación.

La era de desarrollo que se abrió para la *London School* con el nombramiento de Beveridge fué enorme. La gran afluencia de estudiantes durante el período de desmovilización produjo cambios fundamentales en el carácter de la institución. El núcleo del profesorado seguía siendo el mismo de los comienzos: Bowley, Cannan, Foxwell, Hobhouse, Mackinder, Sargent, Wallas y Webb, que por 1923 eran ya todos profesores. En años más recientes se habían incorporado Dalton, Gregory, Tawney, Harold Laski y algunos otros.

La primera consecuencia importante en los cambios de enseñanza bajo la nueva dirección fué la creación del grado de Licenciado en Comercio. Otro notable acontecimiento estuvo representado

por la publicación en enero de 1921 del primer número de *Economica*, que cumplió veinticinco años de existencia precisamente al mismo tiempo que la *London School* celebraba su cincuentenario. La revista, dedicada a temas económicos, empezó apareciendo tres veces al año bajo la supervisión de un Consejo de redacción integrado por los profesores Cannan, Wallas y Bowley con T. E. Gregory como secretario. Continuó más o menos de esta forma hasta finales de 1933. A principios de 1934 el campo cubierto por la primitiva *Economica* se dividió entre *Economica* (New Series), dedicada a economía, historia económica y estadística, y una nueva publicación denominada *Política*, que duró hasta el estallido de la guerra mundial en 1939.

El considerable aumento del alumnado de la Escuela hizo que hubiera que pensar en la ampliación de sus locales, y con este fin en 1929 se adquirieron algunas casas próximas a Houghton Street, en las que se comenzaron obras de acondicionamiento que continuaron, con pequeñas interrupciones, hasta 1938.

La lista de profesores ilustres incorporados a la Escuela por estos años incluye, entre otros, a Noel Baker, Robbins, Bentham, Arnold Plant, Hayek y J. R. Hicks.

El período final de la dirección de sir William Beveridge estuvo dedicado a problemas administrativos, siendo de destacar la creación del Comité de planes generales.

A. M. CARR-SAUNDERS

El quinto director de la *London School* sucedió en su cargo a Beveridge en el curso 1936-37. Sus primeros dos años de actuación, aunque nominalmente años de paz, estuvieron ya oscurecidos por la amenaza del conflicto bélico. Algunos de los planes proyectados pudieron realizarse, pero la mayoría no se llevaron a efecto a causa de la guerra.

J. B. Condliffe, que procedía de la Sociedad de Naciones, sucedió al profesor Sargent en la cátedra de Comercio y la de Moneda y Banca, que dejó Gregory en 1938 al trasladarse a la India, fué ocupada por D. H. Robertson.

Las consecuencias de la guerra produjeron cam-

bios tan trascendentales como el propio traslado de la Escuela fuera de Londres, que de acuerdo con la política de evacuación del Gobierno británico, encontró seguro acomodo en Peterhouse (Cambridge).

En su nuevo emplazamiento completó su quinto curso académico, volviendo a Londres en septiembre de 1945, cuatro meses después del colapso de la resistencia alemana.

El profesor Carr-Saunders, su actual director, ha dedicado todo su tesón a fomentar las actividades de este influyente centro de la cultura británica. Desde el final de la pasada guerra se han introducido nuevas especialidades en estudios sindicales, administrativos, coloniales, de puericultura, etc. Entre las nuevas cátedras establecidas las hay de Contabilidad, Antropología, Economía, Geografía Social, Derecho Público, Administración Pública y Sociología.

Una de las principales características de la Escuela se da en el crecimiento del número de estudiantes matriculados procedentes de países de Ultramar. En el curso 1913-14, inmediatamente precedente a la primera guerra mundial, de un registro total de 2.127 alumnos 234, es decir, el 11 por 100 procedían de los Dominios o de países extranjeros. En 1938-39 la proporción era de 697 estudiantes, o sea el 24 por 100 del total general de 2.891 matriculados.

Durante los años de la contienda el porcentaje de estudiantes no ingleses descendió considerablemente, como es lógico, pero con el cese de las hostilidades su número volvió a crecer rápidamente, siendo ya en 1950-51 el 19 por 100 (669) del total de 3.150.

La variedad y amplitud de los estudios cursados hoy día en las aulas de la *London School of Economics and Political Science* son verdaderamente impresionantes. Para el año académico 1951-52 existían la increíble cifra de 507 disciplinas, incluyendo cátedras, clases, seminarios y cualquier otra clase de enseñanza o estudio.

Este número se distribuía, por grandes apartados, de la siguiente forma: Estudios generales, 3; Economía, 88; Geografía, 53; Historia, 57; Derecho, 70; Lógica y Metodología, 4; Lenguas modernas, 22; Estudios políticos, 78; Estudios sociológicos, 99, y Estadística y Matemáticas, 33.

JUAN PLAZA PRIETO